



TRIDUO en preparación
a la BEATIFICACIÓN
de Sor María Troncatti,
SALESIANA MISIONERA

Créditos

Inspectoría Sagrado Corazón
Hijas de María Auxiliadora
SALESIANAS - ECU

PRIMER DÍA

● **TEMA:** SOR MARÍA TRONCATTI, MISIONERA

***AMBIENTACIÓN:** Preparar un altar con el cuadro de sor María Troncatti y algunos signos misioneros.*

Guía 1. Bienvenidos hermanos a participar en el primer día del triduo en preparación a la gran fiesta de la beatificación de sor María Troncatti, misionera salesiana, cuya vida fue marcada desde la infancia por el ideal de llevar el mensaje de Jesús a pueblos lejanos, donde todavía no lo conocían. Ella hubiera preferido ir donde los leprosos, pero su misión estaba en el Ecuador a favor de los colonos y muy especialmente del pueblo shuar.

CANTO: ALMA MISIONERA



Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí,
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

**Llévame donde la gente
necesite tus palabras,
necesite mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de Ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración.

Y así en marcha iré cantando,
por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor tengo alma misionera,
condúceme a la tierra
que tenga sed de Ti.

ANIMADOR: La gracia y la paz de Jesucristo, misionero del Padre esté con ustedes.

TODOS: Y con tu espíritu.

ANIMADOR: Oh Dios, Padre de Misericordia, que enviaste a tu Hijo Jesús al mundo para salvar a la humanidad caída en las tinieblas del error, concédenos por intercesión de sor María Troncatti, ser misioneros en el lugar donde nos encontremos.

GUÍA 2. A igual que al profeta Jeremías, Dios nos llamó desde el seno de nuestra madre y nos confió una misión. Sor María Troncatti respondió con generosidad hasta donar su vida en bien de los más abandonados.

LECTOR: Jeremías 1,4-10

Y vino a mí la Palabra del Señor, diciendo: Antes que yo te formara en

el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones. Entonces dije: ¡Ah, Señor Dios! He aquí, no sé hablar, porque soy joven. Pero el Señor me dijo: No digas: «Soy joven», porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás. No tengas temor ante ellos, porque contigo estoy para librarte, declara el Señor. Entonces extendió el Señor su mano y tocó mi boca. Y el Señor me dijo: He aquí, he puesto mis palabras en tu boca. Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derrocar, para edificar y plantar. Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos, Señor.

CANTO: PESCADOR DE HOMBRES



Tú, has venido a la orilla,
no has buscado a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi barca
junto a Ti, buscaré otro mar.

Tú, necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descanse,
amor que quiero seguir amando.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi barca
junto a Ti, buscaré otro mar.

Tú, pescador de otros mares,
ansia entera de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena, he dejado mi barca
junto a Ti, buscaré otro mar.

HECHO DE VIDA

María Troncatti, leía con frecuencia el Boletín Salesiano donde se relataban testimonios de misioneros y misioneras en tierras lejanas que sus conocimientos geográficos no lograban localizar. Indios, chozas, religiosas de María Auxiliadora resultaban ya nombres familiares y en el horizonte, ante su mirada sencilla, habituada a extenderse más allá de las montañas, se perfilaba un ideal.

Luego de la profesión religiosa fue trasladada a Niza, Monferrato. En marzo de 1922 la encontramos a la cabecera de la cama de la joven, Marina Luzzi, que, sufría de pulmonía doble, luchaba varios días entre la vida y la muerte. Aquella muchacha, estudiante de magisterio, pidió como supremo regalo morir en la casa de la Virgen y ser inscrita en la Asociación de la Hijas de María. Entre la moribunda y la enfermera se entabló un diálogo que tuvo sabor de profecía:

- Marina, en cuanto veas a la Virgen la saludarás de mi parte, ¿no es verdad?
- Sí, sor María.
- Dile que me obtenga de Jesús la gracia de ir de misionera con los leprosos.

Marina: no, responde en seguida. Luego con una sonrisa anima su rostro diáfano.

–No, sor María, usted irá de misionera al Ecuador.

–No me he explicado bien. Con los leprosos.

–No, usted irá al Ecuador.

A los tres días de este suceso, sor María se encuentra con la Madre General, Catalina Daghero quien le pregunta:

–¿Has hecho la petición para ir a las misiones?

–Sí, Madre.

–Está bien, irás al Ecuador. Pero se necesita el permiso firmado por tus padres. Escríbeles una cartita y diles que, antes de partir, irás a despedirte de ellos.

No quedaba duda alguna, el Ecuador la esperaba. Llegó el permiso de los padres rubricado con lágrimas y suspiros, pero también con una gran generosidad cristiana. Con aquella firma aceptaban no volverla a ver nunca más.

PARA CONVERSAR

1. ¿Qué le llama la atención de este hecho de vida de sor María Troncatti?
2. Comparta alguna experiencia de vida, de algún misionero a quien conozca.
3. ¿Qué mensaje nos deja esta reflexión?

CANTO: LOS TESTIGOS



**/Nos envías por el mundo
a anunciar la buena nueva/.**

**/Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera/.**

/Si la sal se vuelve sosa,
quien podrá salar el mundo/.
/Nuestra vida es levadura,
nuestro amor será fecundo/.

/Siendo siempre tus testigos,
cumpliremos el destino/.
/Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos/.

/Cuánto soy y cuánto tengo,
la ilusión y el desaliento/.
/Yo te ofrezco mi semilla
y Tú pones el fermento/.

GUÍA 1. Escuchemos algunos mensajes de nuestros Obispos en el Documento de Aparecida, vividos, en cierta forma, por sor María Troncatti.

– Luego de cada intervención se puede encender un cirio y colocarlo alrededor del altar.

GUÍA 2. “Los cristianos por el bautismo somos discípulos-misioneros y estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlos en ellos” DAP 393.

GUÍA 1. Sor María Troncatti toma conciencia de esta vocación bautismal misionera desde temprana edad, a través de la lectura constante del Boletín Salesiano y del compartir con la familia.

GUÍA 2. “La oración diaria es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero. Por eso, es necesario aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro” DAP 255.

GUÍA 1. Sor María Troncatti en todo tiempo vivió la experiencia de la intimidad con Jesús. Por eso, madrugaba todos los días, a las cuatro de la mañana, para hacer su oración personal y el vía crucis antes de la oración comunitaria.

GUÍA 2. “El discípulo misionero es un hombre o una mujer que hace visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores” DAP 147.

GUÍA 1. Sor María Troncatti encarnó la maternidad misericordiosa de Dios Padre. Siempre eligió a los últimos, a los más necesitados.

GUÍA 2. “Son incontables las comunidades que han encontrado en María Santísima la inspiración más cercana para aprender a ser misioneros” DAP 269.

GUÍA 1. El arma poderosa que sor María Troncatti tuvo en sus manos, fue el santo rosario; desgranaba avemarías especialmente en situaciones difíciles.

HIMNO A SOR TRONCATTI

Sor María Troncatti, sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.
De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien
Benedicid y entonad con voz sonora,

himnos de alabanza a su virtud.
Es la madre, maestra y protectora,
que en nuestro dolor nos dio salud.

Por la espesura de selvas
en su esfuerzo y dolor,
tu pie corría las sendas,
del pueblo shuar con amor.
La Eucaristía fue vida,
de su constante fervor
y labor comprometida,
cual misionera de Dios.

Como audaz misionera salesiana,
de la Auxiliadora, la hija fiel,
de Don Bosco alegre ya proclama
el camino joven al Edén.

Y rezaba al buen Dios que sor María,
por su testimonio del amor,
tenga mil seguidoras
y que un día conste
entre los santos del Señor.

Fueron los pobres la herencia
que le confiara el Señor.
Y le sirvió con clemencia
dando de sí lo mejor.
Manos de Dios que bendices
fue de caricia y perdón
y fuerte voz que trasmite
la nueva de salvación.



Sor María Troncatti sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.

De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien.

Y rezaba al buen Dios que Sor María,
por su testimonio del amor
tenga mil seguidoras y que un día,
conste entre los santos del Señor.

PETICIONES

ANIMADOR: Elevemos nuestras oraciones a Dios Padre que nos llamó desde el seno materno a ser misioneros y nos ratificó en el día de nuestro bautismo.

GUÍA 2: A cada invocación respondemos: ¡Ayúdanos, Señor, a ser misioneros!

1. Por el papa Benedicto XVI y por la Iglesia misionera universal, para que continúe anunciando con alegría el mensaje de paz, amor y fraternidad.

Todos: Ayúdanos, Señor, a ser misioneros.

2. Para que durante este año de la fe, se reavive el entusiasmo misionero entre los jóvenes.

Todos: Ayúdanos Señor a ser misioneros.

3. Por las familias, Iglesia doméstica misionera, para que acompañen a sus hijos a descubrir el proyecto de Dios para sus vidas.

Todos: Ayúdanos, Señor, a ser misioneros.

4. Por cada uno de nosotros que estamos participando en el triduo en preparación a la beatificación de Sor María Troncatti, que ella interceda ante Dios abundantes gracias y bendiciones para todos.

Todos: Ayúdanos, Señor, a ser misioneros.

5. Por los misioneros/as que están en dificultades, para que se sientan apoyados por nuestras oraciones, nuestro afecto y ayuda concreta.

Todos: Ayúdanos, Señor, a ser misioneros.

ANIMADOR: Danos, oh Padre, prepararnos con fruto a la fiesta de la beatificación de sor María Troncatti, para que imitando su entusiasmo misionero contribuyamos a la expansión de tu Reino de Dios. Te lo pedimos con la oración que nos enseñó Jesús.

Todos: Padre nuestro (I APARÍ...)

CANTO FINAL: AUXILIADORA MADRE DE DIOS



Auxiliadora, Madre de Dios,
Dulce esperanza del pecador,
Puerta del cielo, fuente de amor,
/Auxiliadora, ruega por nos/.

Hasta tus plantas, madre llegamos
deshecha el alma
por el pesar; oye benigna nuestros reclamos
ven nuestras penas a consolar.

Auxiliadora, Madre de Dios,
Dulce esperanza del pecador,
Puerta del cielo, fuente de amor,
/Auxiliadora, ruega por nos/.

SEGUNDO DÍA

● TEMA: SOR MARÍA TRONCATTI, EDUCADORA

AMBIENTACIÓN: Preparar un altar con el cuadro de Sor María Troncatti y con algún material didáctico escolar.

GUÍA 1. Bienvenidos hermanos y hermanas a este segundo día del tri-duo en preparación a la beatificación de Sor María Troncatti. Hoy reflexionaremos en su fecunda labor como educadora, misión en la que se entrenó desde joven a través del cuidado y formación de su hermano Santiaguín. Cuando fue religiosa salesiana la vemos preocupada por la formación integral de la mujer shuar, especialmente en los internados.

CANTO: Auxiliadora y Madre



Auxiliadora y Madre Virgen María mientras busco la senda eres mi guía.

En tu templo yo mi historia comencé,
que eres madre yo lo supe desde niña.

Me enseñaste, Auxiliadora,
que la fe, la esperanza y el amor nos dan la vida.

En mis ojos, tu mirada se prendió
y aprendí a descubrir en cada niño,
en el rostro de aquel pobre,
en la mano del mendigo
tu dolor y el de tu Hijo.

En tus manos yo mi vida entregué.
Tu presencia es lo que siempre yo anhelo.

Por la vida voy sembrando,
por la vida voy cantando
porque eres mi consuelo.

ANIMADOR: La gracia de Jesucristo que se acercó con amor a niños y jóvenes; el amor del Padre que quiere que todos nos salvemos y la presencia del Espíritu Santo que anima la vida de grupos y asociaciones educativas esté siempre con ustedes.

TODOS: Y con tu espíritu

CELEBRANTE: Oh Dios que inspiraste en sor María Troncatti la vocación de educadora de las niñas y jóvenes shuar y colonas, que con mucho sacrificio fundó internados para educarlas como «buenas cristianas y honradas ciudadanas», danos la gracia de seguir tus huellas a través de la educación integral de la juventud.

GUÍA 2. En el pasaje bíblico que vamos a escuchar, Marcos presenta a Jesús que no solo quiere demostrar su amor de predilección a niños y jóvenes, sino que alaba las actitudes de humildad y sencillez que deben caracterizar la vida de todo cristiano para entrar en el Reino de los cielos.

LECTOR: Marcos 10, 13-16

«Algunas personas presentaron a sus niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él”. Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos». Palabra de Dios.

TODOS: Te alabamos, Señor.



CANTO: CARIDAD Y COMPRENSIÓN

Caridad y comprensión, aleluya
y verdad en el amor, aleluya.
Entusiasmo en la acción, aleluya.
Alegría en la unión, aleluya.
Allá queremos llegar, aleluya,
para amar y más amar, aleluya.

HECHO DE VIDA

El padre Juan Vigna nos ha dejado un retrato hermosísimo de sor María. Él nos cuenta:

“Sor María fue la encarnación misma de la sencillez, de la prudencia evangélica y del amor misericordioso de Jesús Buen Pastor. ¡Con qué exquisita maternidad conquistaba los corazones de las jóvenes! Para cada problema, ella tenía una solución. La vi tratar con muchísimas personas: adultos, jóvenes, enfermos, pero sobre todo con niñas pobres y sin familia. A ellas las cuidaba con sentimientos de exquisita delicadeza, como verdadera madre-educadora, se notaba en ella que todo era espontáneo y natural.

Al finalizar el primer año de trabajo educativo-misionero, las Hermanas contaban con ocho jóvenes internas shuar, sin nombrar a las niñas pequeñas de cuna. En su nueva familia se sentían acogidas y felices. La buena semilla se multiplicaba. Sin embargo, el atractivo de la selva era irresistible, especialmente para las mayorcitas y se comprende... selva significaba para ellas espacio, asombro, libertad plena, poder corretear y saltar a placer, bañarse en el río, por las noches poder contemplar el cielo estrellado y el juego mágico de la luna reflejada entre las ramas de los árboles y los cristalinos ríos, escuchar el canto de los pájaros y otras aves nocturnas, en fin perderse en la inconmensurable espesura de la vegetación.

Una noche, una joven shuar de doce años se escapó llevando consigo a una compañerita. En cuanto las Hermanas se dieron cuenta de la fuga, no se dieron paz ni sosiego. Se armaron de linternas y fueron a buscarlas durante horas y horas en la oscuridad de la noche. Al fin las encontraron acurrucadas en una choza deshabitada, estaban con miedo y muy asustadas. Las hermanas luego de un pequeño interrogatorio las condujeron a la misión donde las colmaron de cariño y cuidados.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué le llama la atención de este hecho en la vida de sor Troncatti?
2. ¿Cómo educadores o familia educadora qué debemos imitar de sor María Troncatti?

CANTO: YO TENGO FE



Yo tengo fe que todo cambiará,
que triunfará por siempre el amor,
yo tengo fe que siempre brillará
la luz de la esperanza no se apagará jamás.

Yo tengo fe, yo creo en amor,
yo tengo fe también mucha ilusión
porque yo sé será una realidad,
el mundo de justicia
que ya empieza a despertar.

GUÍA 1. Escuchemos algunas frases dichas por san Juan Bosco y santa María Mazzarello sobre educación y proyectadas en la vida de sor María Troncatti.

GUÍA 2. «Alegría, estudio y piedad es el mejor programa para hacerte feliz y que más beneficiará a tu vida». San Juan Bosco

- GUÍA 1.** En la vida de sor María Troncatti apreciamos, que desde muy joven, vivió los valores de la alegría el estudio y la piedad como práctica constante de su vida.
- GUÍA 2.** «Si quieres una vida alegre y tranquila procura estar siempre en gracia de Dios». DB
- GUÍA 1.** Sor María Troncatti procuró vivir siempre en gracia de Dios, por ello, pudo superar muchas dificultades, así la noche en que alguien le tendió una emboscada para hacerle daño, confió en la bondad de Dios que la acompañaba y pudo retornar a la misión sana y salva.
- GUÍA 2.** «Tristeza y melancolía fuera de la casa mía». DB
- GUÍA 1.** Con el afán de tener a las internas alegres y lejos del pecado, sor María Troncatti se inventaba mil y una iniciativas. La vemos activa y llena de entusiasmo especialmente en los días de fiesta.
- GUÍA 2.** «Ser bueno no consiste en no tener ninguna falta, sino en tener la voluntad de cambiar». DB
- GUÍA 1.** Sor María Troncatti se acercaba a las jóvenes con un corazón lleno de caridad pastoral, para ayudarlas a reflexionar y a reconocer sus errores, luego, ellas mismas, con plena voluntad asumían el propósito de cambiar.
- GUÍA 2.** «Hay que tener la serenidad del corazón si queremos oír la voz de Jesús». Santa María Mazzarello
- GUÍA 1.** Sor María Troncatti desde sus primeros años de vida, allá en Córteno di Golgi, su tierra natal, fue sensible a la voz del Señor que le invitaba a salir de su tierra; más tarde, en su vida misionera, repetía con frecuencia: «Una mirada al crucifijo me da vida y ánimo para trabajar».

GUÍA 2. «Pensad que donde reina el amor ahí está el paraíso». MM

GUÍA 1. La vida de sor María Troncatti fue una continua siembra de amor educativo, identificó a su querido Oriente ecuatoriano como el paraíso, en el cual trabajó hasta dar su vida. Dios le dio la gracia de que este sea su paraíso para siempre.

GUÍA 2. «Tengan mucha confianza en la Virgen, Ella les ayudará en todo». MM

GUÍA 1. La acción educativa de sor María Troncatti la realizó confiando plenamente en la protección de María Auxiliadora. En los casos difíciles decía: «Y ahora a trabajar. La Virgen nos ayudará».

GUÍA 2. «¿Estás alegre? Procura estarlo siempre». MM

GUÍA 1. Al igual que la vida de Madre Mazzarello, la vida de sor María Troncatti, fue fecunda y gozosa como fruto de una profunda vida interior.

CANTO: YO TENGO UN GOZO EN EL ALMA



Yo tengo un gozo en el alma grande.
Gozo en el alma, grande,
gozo en el alma y en mí ser,
aleluya, gloria a Dios,

Es como un río de agua viva,
río de agua viva,
río de agua viva en mi ser.

Ama a tu hermano y alaba a tu Señor;
ama a tu hermano y alaba a tu Señor;

da gloria a Dios, gloria a Dios, gloria a Él.
Ama a tu hermano y alaba a tu Señor.

GUÍA 2. La misión del Maestro, de la Maestra, es tan grande y noble como lo fue la vida de la educadora Sor María Troncatti. Esta noche queremos públicamente proclamar las bienaventuranzas del Maestro.

BIENAVENTURANZAS DEL MAESTRO, DE LA MAESTRA

- A cada bienaventuranza, dos personas, depositan una flor en el altar de sor María Troncatti.
- 1. «Bienaventurado el maestro que, a pesar del riesgo de ser incomprendido, insiste en su trabajo;
– el tiempo dará su fruto.
- 2. Bienaventurado el maestro que entiende su trabajo como una vocación:
– será una fuente inagotable.
- 3. Bienaventurado el maestro que, en su tiempo libre, recurre a la contemplación y la oración:
– se llenará de paz y de serenidad.
- 4. Bienaventurado el maestro que confía en las posibilidades de sus jóvenes:
– se realizará vaciándose en ellos.
- 5. Bienaventurado el maestro que sabe compartir lo bueno y lo malo con sus compañeros:
– no se encontrará solo en la difícil tarea de educar.
- 6. Bienaventurado el maestro que disfruta dando lo que tiene:
– será rico por lo que sabe dar y cómo lo da.

7. Bienaventurado el maestro que vive y disfruta sembrando:
 - recogerá de los demás lo que ha sembrado.

8. Bienaventurado el maestro que, con los pies en suelo firme, no se olvida de Dios que habita en el cielo:
 - nunca le faltarán las fuerzas para seguir educando hombres y mujeres que se esfuerzan en dejar el mundo mucho más hermoso de lo que recibieron.

ANIMADOR: Oración: Padre de misericordia y Dios de todo consuelo, bendice a la obra educativa en la Amazonía, en el Ecuador y en el mundo entero; concédenos, por intercesión de sor María Troncatti, un corazón grande y una dedicación incondicional a cuántos, educadores, padres de familia, colaboradores y autoridades, tienen la misión de velar por la niñez y juventud. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

HIMNO A SOR TRONCATTI

Sor María Troncatti, sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.
De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien
Benedicid y entonad con voz sonora,
himnos de alabanza a su virtud.
Es la madre, maestra y protectora,
que en nuestro dolor nos dio salud.

Por la espesura de selvas
en su esfuerzo y dolor,
tu pie corría las sendas,
del pueblo shuar con amor.
La Eucaristía fue vida,
de su constante fervor

y labor comprometida,
cual misionera de Dios.

Como audaz misionera salesiana,
de la Auxiliadora, la hija fiel,
de Don Bosco alegre ya proclama
el camino joven al Edén.
Y resala al buen Dios que sor María,
por su testimonio del amor,
tenga mil seguidoras
y que un día conste
entre los santos del Señor.

Fueron los pobres la herencia
que le confiara el Señor.
Y le sirvió con clemencia
dando de sí lo mejor.
Mano de Dios que bendices
fue de caricia y perdón
y fuerte voz que trasmite
la nueva de salvación.

Sor María Troncatti sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.
De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien.
Y resalta al buen Dios que Sor María,
por su testimonio del amor
tenga mil seguidoras y que un día,
conste entre los santos del Señor.

– En los lugares donde sea posible, el Animador bendice a los niños y jóvenes.

TERCER DÍA

TEMA: SOR MARÍA TRONCATTI

Solidaria con los pobres, abierta a todas las personas

AMBIENTACIÓN: *Arreglar un altar con el cuadro de Sor María Troncatti*

GUÍA 1. Queridos hermanos, sean todos bienvenidos al tercer día del triduo en preparación a la beatificación de Sor María Troncatti. Hoy reflexionaremos el tema: SOR MARÍA TRONCATTI: *Solidaria con los pobres, abierta a todas las personas*

– Ingresa una cruz y la palabra solidaridad y se coloca junto al cuadro de Sor Troncatti.

GUÍA 2. Sor María Troncatti, desde joven se llenaba de ternura ante el dolor, la pobreza y la marginación. A lo largo de toda la vida, la caridad fue su característica, a medida que iban pasando los años, la llevaba a la entrega cada vez más total de sí.

GUÍA 1. Quien vivía a su lado podía certificar: «Sor María era heroica en la práctica de la caridad. No miraba ni sacrificios, ni riesgos, ni peligro de contagio, y mucho menos temía quedarse a la intemperie. Bastaba que le llegara la noticia de que alguien estaba sufriendo, para que corriera en su ayuda llevando en el corazón la esperanza de poderlo ayudar», (*Summarium* p. 275 § 1066).

GUÍA 2. Cantemos el gozo de poder conocer y compartir la experiencia de solidaridad vivida por Sor María Troncatti.

CANTO: SI YO NO TENGO AMOR



Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor [bis]

El amor es compasivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita,
el amor no es descortés,
el amor no es egoísta,
el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo,
el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto.
solo goza en la verdad.

El amor soporta todo,
el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera,
el amor es siempre fiel.

Nuestra fe, nuestra esperanza.
frente a Dios terminarán
el amor es algo eterno
nunca, nunca pasará.

ANIMADOR: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre, la Comunión del Espíritu Santo esté con ustedes y abra sus corazones hacia todos los hermanos que sufren necesidad.

TODOS: Amén

ANIMADOR: *Oración:* Padre, que has llenado de gran espíritu misionero y de ardiente caridad a sor María Troncatti, concédenos por su intercesión que llenos de alegría y amor nos entreguemos al anuncio del evangelio con las palabras y con la vida, en la esperanza que su beatificación, haga resurgir numerosas vocaciones misioneras y laicales sobre todo entre las jóvenes. Por Jesucristo Nuestro señor.

TODOS: Amén.

GUÍA 1. Escuchemos algunos testimonios de personas que compartieron con sor María Troncatti, donde descubrimos la capacidad de solidaridad que ella vivía.

– A cada testimonio prendemos una vela, como símbolo de que si es posible vivir la solidaridad.

1. SOR CARLOTA NIETO, hija de María Auxiliadora, que vivió, por muchos años junto a Sor Troncatti, nos dice:

«De la persona de sor María se desprendía algo especial que atraía: su bondad, su sencillez, su humildad, su entrega y sobre todo, su caridad. Nadie se acercaba a ella sin sentirse mejor y para ella no había nada que diferenciara a los seres humanos, pues todos eran hermanos, hijos del mismo Padre Dios; por eso su trato era siempre igual para todos, sean ellos colonos o shuar, ricos o pobres.

Para los huérfanos y enfermos tenía delicadezas maternas y para los jóvenes que se hallaban en peligros morales, sor María desplegaba toda su fuerza moral y espiritual y enérgicamente les ayudaba a salir de su difícil situación, sin escatimar la hospitalidad en la misión durante un tiempo prudencial, con tal de ayudarlas y salvarlas».

2. SOR FLORINDA PESANTES, hija de María Auxiliadora, nos dice:

«Sor María Troncatti, a quien conocí siendo yo neoprofesa, iluminó mi camino con el testimonio de su vida. Demostraba que veía a Cristo

en cada individuo. Se observaba que su única preocupación era buscar el bien para todos: para ella, no había excepción de personas. «Todos somos hijos de Dios, a todos debemos respeto y amor», decía frecuentemente. «Si hay necesidad de alguna preferencia son los más pobres, los más necesitados, los menos capacitados ante los demás».

3. PADRE JUAN SHUTKA, salesiano, da su testimonio:

«Un día le manifesté mi preocupación y sufrimiento al constatar el estado de salud de tanta gente, caras pálidas que necesitaban un poco de vitaminas, los peligros de mordeduras de serpientes, la anemia y las consecuencias de una deficiente alimentación...

Después de tres días me llamó y me entregó un pequeño botiquín portátil, que ella especialmente había cosido con tela impermeable, amarrado con un lazo, medía 15 cm de espesor por 60 cm de largo, ligado arriba y abajo con un elástico. Lo abrió, acomodó delante de mí, un equipo de medicinas, entre otras: una cantidad de pequeños frascos, llenos de medicamentos: aspirina, yodo, neo espasmol, yog carbin. Sacó uno y leyó el nombre del medicamento y el diagnóstico, pues, cada frasco llevaba pegado las indicaciones necesarias:

«Anota todo lo que puede servir –decía–, para dolor de cabeza, de estómago, contra la diarrea, amebas... Cuando viajes, llévalo siempre contigo, no pesa mucho, y cuando termines el frasquito, vienes de nuevo, para reponer el medicamento».

¡Cómo me impresionó este gesto de delicadeza de la buena Madre para con quienes sufren y no están en condiciones de llegar hasta el Hospital PÍO XII, donde ella atendía!».

GUÍA 2. Alabemos al Señor, por sus maravillas obradas en la persona de sor María Troncati.



CANTO: ALABARÉ

ALABARÉ (5 veces) A MI SEÑOR.

Juan vio el número de los redimidos
y todos alababan al Señor.
Unos cantaban, otros oraban
y todos alababan al Señor

ALABARÉ (5 veces) A MI SEÑOR.

GUÍA 1: De la Palabra de Dios, se alimentaba, diariamente, sor María Troncatti. Era la Palabra la que iluminaba y le daba fuerzas para donar la vida en bien de los hermanos. Escuchemos.

LECTOR: Lc 10, 25-37

Y he aquí, cierto maestro de la ley se levantó para probarle, diciendo:
–Maestro, ¿qué debo hacer para poseer la vida eterna?

Y él le dijo: –¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

Él le respondió diciendo: –Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Le dijo: –Has respondido bien. Haz esto y vivirás.

Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: –¿Y quién es mi prójimo?

Respondiendo Jesús dijo: –Cierta hombre descendía de Jerusalén Jericó y cayó en manos de ladrones, quienes le despojaron de su ropa, le hirieron y se fueron, dejándole medio muerto.

Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino; y al verle, pasó de largo. De igual manera, un levita también llegó al lugar; y al ir y verle, pasó de largo. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verle, fue movido a misericordia.

Acercándose a él, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino. Y poniéndole sobre su propia cabalgadura, le llevó a un mesón y cuidó de él.

Al día siguiente, sacó dos denarios y los dio al mesonero diciéndole: «Cuidámelo y, todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva».

¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?

Él dijo: —El que hizo misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: —Ve y haz tú lo mismo.

COMENTARIO

- ¿Qué relación existe entre el buen samaritano y los testimonios presentados sobre la vida de sor María Troncatti?
- A qué compromisos nos está invitando Jesús y Sor María Troncatti?

CANTO: UN MANDAMIENTO NUEVO



Un mandamiento nuevo nos dio el Señor:
que nos amemos todos, como Él nos amó.

La señal de los cristianos
es amarse como hermanos.

El que no ama a sus hermanos
no se acerque a este convite.

Perdonemos al hermano
como Él mismo nos perdona.

Lo que hacemos al hermano,
a Dios mismo se lo hacemos.

GUÍA 1. Jesús se compadecía frente a la enfermedad. Oremos, al Dueño de la vida, pidiéndole por nuestros enfermos.

1. Por todos los enfermos del mundo, especialmente las misioneras y los misioneros, para que hagan de su lecho de dolor, un altar de ofrecimiento para la redención del mundo. Oremos al Señor

Todos: Escucha Señor nuestra oración.

2. Para que Dios libre a todos los enfermos, de angustias y de toda tentación de desaliento y desesperación. Oremos al Señor.

3. Por los enfermos crónicos alcohólicos, narcodependientes, que están multiplicándose entre la juventud también en nuestros pueblos. Oremos al Señor.

4. Para que Dios, por intercesión de sor María Troncatti, conceda vida y salud a todos los enfermos de nuestros pueblos. Oremos al Señor.

5. Por cuantos/as han contribuido con su testimonio, su trabajo, su responsabilidad al proceso de beatificación de sor María Troncatti. Oremos al Señor.

ANIMADOR: Oh Dios, que en Jesús, Buen Samaritano, nos ofreciste un modelo de compasión y cercanía a los que más sufren, concédenos, por intercesión de sor María Troncatti, que siempre cuidemos la vida, desde su concepción hasta la ancianidad, con un corazón generoso, bueno y solidario. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

HIMNO A SOR TRONCATTI

Sor María Troncatti, sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.
De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien
Benedicid y entonad con voz sonora,
himnos de alabanza a su virtud.
Es la madre, maestra y protectora,
que en nuestro dolor nos dio salud.

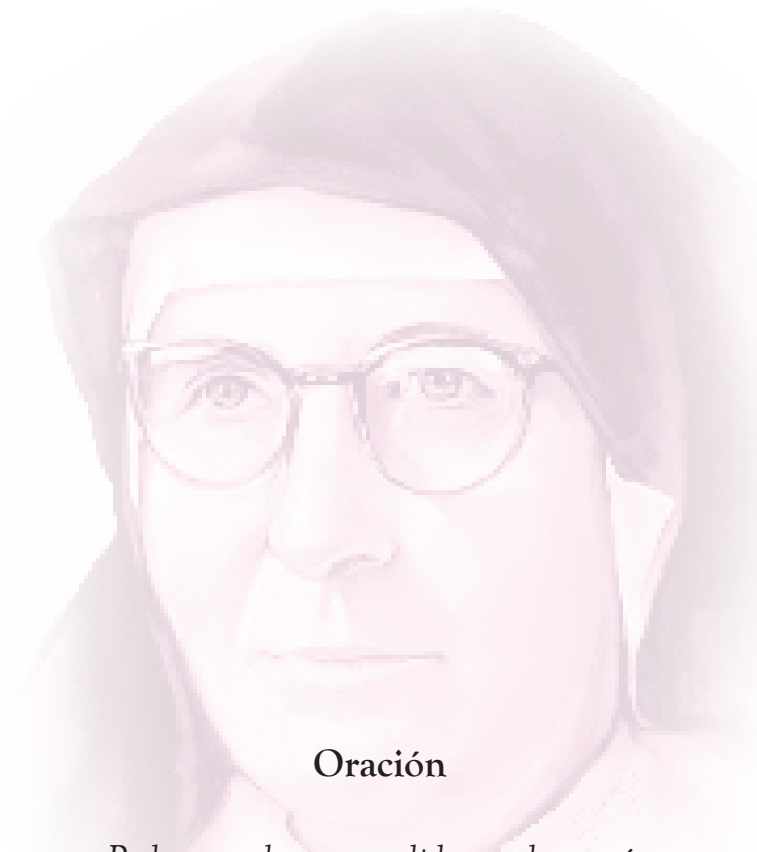
Por la espesura de selvas
en su esfuerzo y dolor,
tu pie corría las sendas,
del pueblo shuar con amor.
La Eucaristía fue vida,
de su constante fervor
y labor comprometida,
cual misionera de Dios.

Como audaz misionera salesiana,
de la Auxiliadora, la hija fiel,
de Don Bosco alegre ya proclama
el camino joven al Edén.
Y resala al buen Dios que sor María,
por su testimonio del amor,
tenga mil seguidoras
y que un día conste
entre los santos del Señor.

Fueron los pobres la herencia
que le confiara el Señor.
Y le sirvió con clemencia
dando de sí lo mejor.

Mano de Dios que bendices
fue de caricia y perdón
y fuerte voz que trasmite
la nueva de salvación.

Sor María Troncatti sierva buena,
de Dios y la Virgen para el bien.
De tus hijos pobres que hoy elevan
lauros y guirnaldas a tu sien.
Y resalta al buen Dios que Sor María,
por su testimonio del amor
tenga mil seguidoras y que un día,
conste entre los santos del Señor.



Oración

*Padre, que has encendido en el corazón
de Sor María Troncatti
la caridad activa, dispuesta a gastarse
sin reservas por el bien de cada persona,
concédenos las gracias que te pedimos
por su intercesión...*

*Haznos capaces de imitar su fe
y su ardiente amor
a Ti y al prójimo.*

Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

HIJAS DE MARÍA
AUXILIADORA

140^o
1872-2012

